

## ***A MODO DE PRESENTACIÓN***

Antonio CEBALLOS BARBANCHO (Editor)  
Universidad de Salamanca

Si Joy Tivy escribía en 1971, en el prólogo de la primera edición de su manual *Biogeography. A study of plants in the Ecosphere*, que la Biogeografía era la cenicienta de la Geografía (TIVY, 1993)<sup>1</sup>, no sería exagerado dar una vuelta de tuerca y afirmar que la Zoogeografía es la cenicienta de la Biogeografía, citando el título de un breve artículo publicado hace unos años por José Manuel Rubio Recio y Rosalía Bejarano Palma (2001)<sup>2</sup>. Aunque no es el objetivo de esta presentación profundizar en aspectos epistemológicos, de sobra es conocido el histórico desequilibrio que ha habido en el desarrollo de las distintas ramas de la Geografía Física, en donde la Geomorfología ha tenido un protagonismo indiscutible frente a otras disciplinas como la Biogeografía, mucho más marginales. Y lo mismo puede afirmarse en relación con la práctica de la propia Biogeografía y la desproporción entre los trabajos referidos al estudio de las plantas (Fitogeografía) y al de los animales (Zoogeografía), a favor de los primeros.

No obstante, en los últimos años y en un contexto internacional, esta última realidad parece estar cambiando. Si analizamos el contenido de los artículos publicados en una revista de referencia como *Journal of Biogeography* durante la última década y los agrupamos en grandes líneas temáticas, llama la atención que actualmente sea la Zoogeografía la línea de inves-

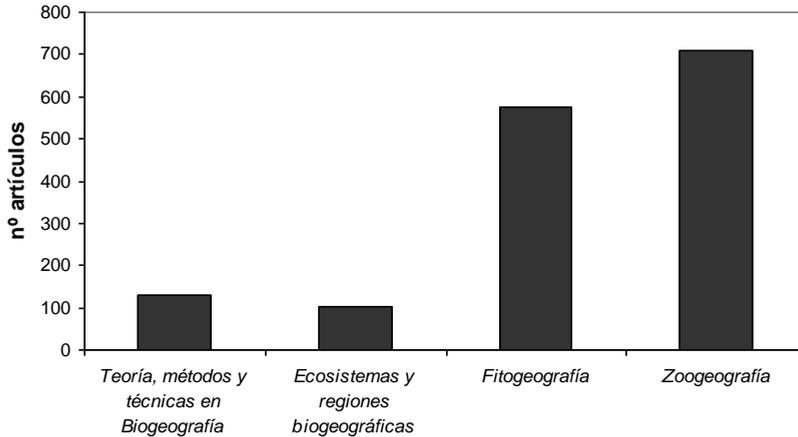
---

<sup>1</sup> TIVY, J. (1993): *Biogeography: a study of plants in the Ecosphere*. 3rd Ed. Ed. Longman, New York. 452 pp.

<sup>2</sup> RUBIO RECIO, J. M. y BEJARANO PALMA, R. (2001): «La cenicienta Zoogeografía: ¿qué hacer?» En: *Espacio Natural y Dinámicas Territoriales: Homenaje al Dr. D. Jesús García Fernández*. Vol. 1. Pág. 295-302. Universidad de Valladolid, Valladolid.

tigación más desarrollada, aglutinando el 47% de los trabajos publicados (FIGURA 1).

**Figura 1.** *Agrupación en grandes líneas temáticas de los artículos publicados en Journal of Biogeography entre 2001 y 2010*



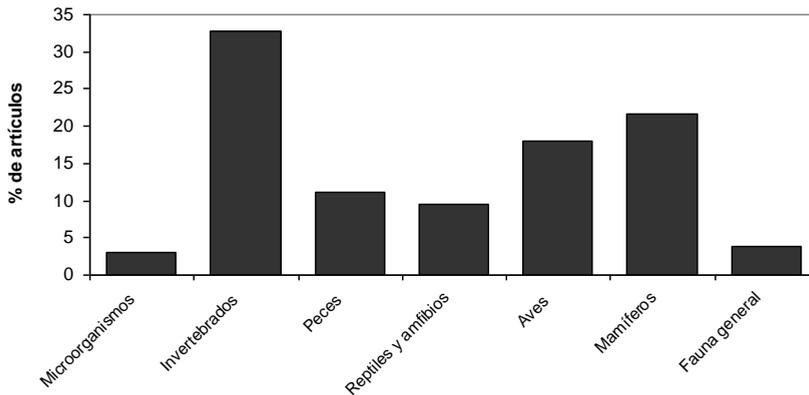
FUENTE: *Elaboración propia*

Si nos sigue “picando la curiosidad”, y continuamos profundizando en nuestro análisis, constataremos la diversidad de contenidos dentro del ámbito de la Zoogeografía, con un llamativo desarrollo de trabajos dedicados al estudio de aquellos seres animales menos atractivos y visibles en el paisaje geográfico como es el caso de los invertebrados (FIGURA 2).

En el ámbito de la Geografía española la Biogeografía no ha sido precisamente una de las ramas científicas más desarrolladas. De forma particular los geógrafos físicos históricamente han cultivado de manera profusa investigaciones en los campos de la Geomorfología y Climatología y no fue hasta las dos últimas décadas del siglo pasado cuando comenzó a ser más visible el trabajo de los biogeógrafos, con un claro sesgo hacia los contenidos fitogeográficos (trabajos sobre corología y sociología vegetal, valoración de las unidades vegetales, cartografía y representación fitogeográfica, dinámica de la vegetación, etc.). Prueba, por un lado, del desarrollo general tardío de la Biogeografía en España es que hasta el año 2000 no se celebró en Nuria (Girona) el primer Congreso Nacional de Biogeografía. Una buena muestra, por otro lado, del escaso peso de la Zoogeografía en la Biogeografía española es que menos del 20% de las comunicaciones científicas presentadas en último Congreso Nacional de Biogeografía (el sexto), celebrado en Alicante en

2010, versaran sobre dicha materia, siendo todavía llamativa la proporción de trabajos dedicados al estudio de la vegetación desde diversos enfoques y perspectivas.

**Figura 2.** Agrupación en distintos “grupos animales” de los artículos sobre Zoogeografía publicados en Journal of Biogeography entre 2001 y 2010



FUENTE: *Elaboración propia*

Hace un par de años, en un ejercicio de realismo y humildad, los miembros del consejo de redacción de la revista de geografía *Polígonos* decidimos combinar los números misceláneos con los monográficos. En el contexto científico-académico actual, en el que la mayor parte del conocimiento fluye a través de un escogido grupo de revistas con un determinado factor de impacto, la supervivencia de las publicaciones al margen de estos índices selectivos es complicada. Una de las opciones que pensamos, para seguir siendo útiles en relación con la difusión del conocimiento geográfico, fue la de planificar una serie de números monográficos que aglutinaran trabajos que sirvieran como referencia para aquellas personas interesadas en determinadas temáticas. En esta línea, al presente número 22 le preceden cuatro números monográficos titulados respectivamente “Las áreas de montaña: caracterización, desarrollo y transformaciones”, “Nuevas contribuciones sobre Castilla y León”, “Migraciones Ibéricas. Memoria y proceso de desarrollo” y “Los paisajes agrarios de Castilla y León”.

La historia de este volumen monográfico titulado “Trabajos de Zoogeografía en España” es muy simple. Unos meses antes del comienzo del VI Congreso Español de Biogeografía, celebrado en Alicante en septiembre de 2010, propuse a mis compañeros del consejo de redacción tantear a los asistentes a dicho congreso en relación con una posible publicación de un núme-

ro monográfico que recogiera una muestra de los trabajos de investigación sobre Zoogeografía llevados a cabo por geógrafos españoles. El objetivo era, simplemente, hacer visible una línea de investigación prácticamente desconocida, y casi inexistente, con muy pocas referencias en nuestro país. Encontré una respuesta positiva y de apoyo en varios biogeógrafos, tanto “viejos” (José Manuel Rubio Recio) como “jóvenes” (Peio Lozano Valencia, Luis Alberto Longares Aladrén), suficiente para poner en funcionamiento el proceso habitual en estos casos: contactar con aquellas personas que estuvieran trabajando en temas vinculados a la Zoogeografía y plantearles la idea, recepción de los artículos originales, revisión científica de los mismos y publicación de aquellos trabajos finalmente aceptados. El resultado ha sido un total de ocho artículos, una adenda y tres reseñas que cada lector valorará en su justa medida.

Sin ánimo de realizar ningún tipo de juicio sobre las distintas aportaciones, en el apartado de artículos destacaría la variedad de los grupos animales tratados, del enfoque de los propios trabajos y de los territorios geográficos seleccionados. Aunque predominan los trabajos sobre avifauna, en algunos casos responden al precepto clásico de la Zoogeografía de relacionar la distribución de una determinada especie en un espacio amplio, o su presencia y abundancia en un lugar concreto, con las características geográficas (en muchos casos físicas) del medio; mientras que en otros se utilizan las aves como valiosos indicadores de la buena o mala conservación del medio en relación con las actividades antrópicas. Al margen de las aves, otros trabajos tratan sobre otros grupos de animales como insectos (estudio del hábitat favorable para una especie de mariposa) o peces (descripción del estado de conservación de la ictiofauna española) o bien plantean la valoración zoogeográfica como una útil herramienta de evaluación, protección y gestión de determinados espacios singulares. Estos ocho artículos científicos además reflejan parte de la diversidad paisajística del territorio español recorriendo los prados de siega del Pirineo aragonés, los bosques de ribera y melojares supramediterráneos de la meseta castellana, los alcornocales catalanes, las lagunas manchegas, el mosaico paisajístico del medio rural vasco, las riberas de los ríos Ebro, Tajo y Jarama o los campos de cultivo del interior de la cuenca del Ebro.

Junto a los artículos científicos, habría que destacar la entrañable nota escrita por el profesor D. José Manuel Rubio Recio sobre uno de los grandes precursores de la Ecología (y por qué no de la Zoogeografía) en nuestro país como fue el difunto José Antonio (Tono) Valverde (1926-2003). En su escrito, el profesor Rubio recuerda la intrahistoria de los primeros años de Tono Valverde, cuando de manera entusiasta recorría los campos de Castilla reco-

lectando y estudiando animales de todo tipo sin ser consciente del gran reto y desafío que el destino le tenía encomendado: la creación del Parque Nacional de Doñana. Tampoco quisiera dejar sin citar las tres reseñas que cierran este número monográfico. Las dos primeras se refieren a destacadas aportaciones científicas, aunque en un contexto bien distinto: por un lado la presentación del *Atlas de las Aves en Invierno en España 2007-2010*, cuya publicación y difusión es inmediata, y por otro una valoración del *Handbook of the Birds of the World*, cuyo último volumen fue publicado en 2011 y que sin duda representa la gran referencia mundial para conocer las aproximadamente 10.000 especies de aves que habitan la Tierra desde múltiples perspectivas, entre ellas la biogeográfica. La tercera reseña se hace eco de la publicación en 2007 en lengua castellana de la obra *En las montañas de la Sijote-Alín*, escrita por el cartógrafo y naturalista ruso Vladímir Arséniev (1872-1930), en donde entre las numerosas descripciones geográficas del autor el lector puede encontrar alguna curiosa alusión a la zoogeografía de la remota Siberia suroriental.

Antes de finalizar, me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas especialistas que generosamente accedieron a revisar los artículos originales, cuya labor sin duda ha ayudado a todos los autores a mejorar la calidad inicial de sus trabajos, y también a todos mis compañeros del consejo de redacción de la revista *Polígonos* que desde un principio valoraron positivamente y apoyaron la propuesta de llevar a cabo este número monográfico.